

MINISTERIO PÚBLICO

C/ SEBASTIÁN ANDRÉS AMPUERO O’CONNOR

Delito: Robo con Intimidación.

Rol Único: 2200261894-3.

Rol Interno: 219-2022

VISTO, OÍDO Y CONSIDERANDO.

PRIMERO: Que ante este Séptimo Tribunal de Juicio Oral en lo Penal de Santiago, se llevó a efecto la audiencia de juicio relativa al ROL N° 219-2022, RUC N° 2200261894-3, para conocer la acusación deducida por el Ministerio Público, representado por el Samuel Constela Morales, en contra de **SEBASTIÁN ANDRÉS AMPUERO O’CONNOR**, chileno, 37 años de edad, nacido el 22 de febrero de 1985, comerciante, cédula de identidad N° 16.121.324-1, soltero, domiciliado en calle Joaquín Tocornal N°10853, comuna de La Florida, acusado como autor del delito de robo con intimidación, previsto y sancionado en el artículo 436 del Código Penal, hecho ocurrido en esta ciudad el día 19 de marzo de 2022, representado por la Defensora Penal Pública doña Daniela Quiroz Becerra.

SEGUNDO: Que los hechos de la acusación, según el auto de apertura de juicio oral remitido a este Tribunal, consisten, en que *“El día Andrés Beytia Garrido se encontraba en el interior del bus de recorrido 712 por Avenida La Florida, comuna de La Florida, y al acercarse a la puerta para descender, es abordado por el acusado Sebastián Andrés Ampuero O’Connor, junto a otro sujeto no identificado. El acusado se para delante de la víctima y el otro sujeto detrás, el cual toma el teléfono celular marca Xiaomi Redmi Note 9 que la víctima llevaba en sus manos, comenzando un forcejeo con esta, quien tomaba su celular para que no se lo quitaran, hasta que el acusado se interpone entre la víctima y el otro sujeto, el cual*

logra sustraer el celular. Luego, ambos bajan de la micro, siendo seguidos por la víctima, pero lo intimidan diciéndole “quédate ahí o querís que te mate” mientras hacía el gesto como de estar sacando un arma de su bolso. Asimismo, el acusado Ampuero lo intimidaba diciéndole “Quédate ahí o querís que te pegue unos cadenazos” y amenazaba con sacar algo de su banano. Así, el otro sujeto huye del lugar con la especie sustraída, siendo seguido el acusado por la víctima y detenido a una cuadra del lugar”.

A juicio del Ministerio Público, los hechos descritos son constitutivos del delito de robo con intimidación, en carácter de consumado, prescrito y sancionado en el artículo 436, inciso primero, en relación con el artículo 433 y 439, todos del Código Penal, en los que el acusado tendría la calidad de autor, de conformidad a lo dispuesto en el artículo 15N°1 del Código Penal, toda vez que ha tomado parte en la ejecución del hecho de una manera inmediata y directa.

Indica el persecutor que no concurren circunstancias modificatorias de responsabilidad penal y, previas citas legales, solicitó se imponga al acusado una pena de 8 años de presidio mayor en su grado mínimo, accesorias de inhabilitación absoluta y perpetua para cargos y oficios públicos y derechos políticos y de la inhabilitación absoluta para profesiones titulares mientras dure la condena y la determinación de su huella genética, más las costas de la causa.

TERCERO: Que el Ministerio Público, en su **alegato de apertura**, sostuvo su acusación.

En su clausura, reiteró y analizó la prueba que rindió, solicitando se condene al imputado en los términos de la acusación, desestimando la petición de la defensa, lo que explicó.

En su réplica, insistió en que hubo intimidación y reiteró en que consistió aquella, para finalizar analizando el artículo 433 del Código Penal.

CUARTO: Que la Defensa, **en su alegato de apertura**, solicitó la recalificación del hecho, señalando que estamos en presencia de un concurso de delitos, entre robo por sorpresa y amenazas, lo que argumentó. Además, señaló que la participación de su representado es de encubridor. Manifestando que declarará y explicará con sus palabras lo que hizo ese día.

Finalizó cuestionando la prueba del persecutor, agregando que el acusado ha colaborado desde un primer momento.

En su **alegato de clausura**, indicó que el robo por sorpresa se consumó y luego de ello se realizaron amenazas. Posteriormente, explicó la forma en que se diferencian las etapas del delito en el hecho establecido, indicando que, en la primera parte, dentro del bus, se consuma el robo por sorpresa y luego, con posteridad, se verifica la segunda etapa, en la calzada, consistente en las amenazas con una supuesta arma y con unas cadenas, las que, dijo, que no existían.

A continuación, en relación a la participación de su representado, dijo que corresponde a la de un encubridor, ya que él no estuvo en el forcejeo, sino después de este, participa del agotamiento del delito de robo por sorpresa.

En su dúplica, dijo que el acusado no se interpuso entre el ofendido, sino que su actuar es posterior a la sustracción.

QUINTO: Que el acusado, exhortado, a decir verdad, decidió prestar declaración, manifestando que el sábado 19 de marzo de 2022, alrededor de las 09:00 AM, tomó una micro, la 712, con dirección a la comuna de

Puente alto con su amigo Alejandro, móvil en que venía el ofendido. Expresó que ese día vestía short y llevaba una camiseta de la Universidad de Chile y dijo que participó en el delito, pero que lo único que hizo fue tocar el timbre para que su amigo se bajaría con la especie y forcejeó con el ofendido para que aquel huyera y al perderlo de vista, también, corrió, siendo perseguido y detenido. Indicó que no hubo amenazas, que solo encubrió a su amigo para que este huyera con la especie. Preciso que no se pusieron de acuerdo respecto a quien iba a sustraer el teléfono, pero querían la especie, solo fue un lanzazo.

SEXTO: Que el Ministerio Público, para efectos de acreditar los cargos referidos al ilícito, hizo uso de prueba testimonial, consistente en la declaración de **Fabián Andrés Beytia Garrido; Juan Gabriel Fuentes Riquelme y Francisco Javier Méndez Rosales.**

SÉPTIMO: Que la defensa no presentó prueba y se valió del contrainterrogatorio de los testigos presentados por el Ministerio Público.

OCTAVO: HECHO. Que el persecutor acusó por el delito de robo con intimidación y para acreditar los elementos del tipo, rindió el testimonio de **Fabián Andrés Beytia Garrido**, ofendido, quien recordó que alrededor de las 09:00 horas, del día 19 de marzo de 2022, mientras iba camino a su trabajo en el bus número 712, con su celular en la mano, ya que debía ver el mapa, momentos antes de bajarse se acercó a la puerta, quedando entre dos individuos, uno de ellos tocó el timbre, produciéndose un forcejeo, abriéndose la puerta, lo que permitió que uno de los individuos se bajara con su teléfono, mientras el segundo le impedía descender, logrando todos bajarse del móvil, una vez en la calzada, la persona que tenía el celular le dijo “*quédate ahí, si no queris que te mate*”, sin exhibirle ningún objeto, pero ponía su mano en el pantalón, mientras el otro le decía que le pegaría

un cadenazo, y hacía el ademán que iba a sacar algo del banano que portaba, para, en un momento, indicarle al primero que se fuera, huyendo este, tratando de perseguirlo; sin embargo, el segundo individuo se le interpuso y aquel logró su cometido, procediendo este, también a huir, siguiéndolo y reteniéndolo a metros con ayuda de un tercero, persona que, además, llamó a carabineros. Indicando que no recuperó la especie sustraída, su celular, describiendo este y reconociendo al acusado en la pantalla, manifestando que correspondía a la segunda persona, al que le obstruyó el paso y lo amenazó verbalmente con unas cadenas, que no vio.

A continuación declararon los policías **Juan Gabriel Fuentes Riquelme y Francisco Javier Méndez Rosales**, quienes indicaron que el día 19 de marzo del año pasado, mientras estaban patrullando, recibieron un llamado por una detención ciudadana, fueron al lugar, entrevistándose con el ofendido, quien les relató lo ocurrido. Recordando que aquel les dijo que al bajarse del bus en que se trasladaba, dos sujetos le obstruyen el paso y uno de ellos le arrebató su celular antes de abrirse la puerta del móvil, mientras el acompañante, con camiseta de la “U” le dijo “*quédate ahí o te pegó cadenazo*”, “*metiéndose la mano a un banano*”, diciéndole a su compañero “*bájate*”, razón por la cual este huyó, agregando que forcejeó con el sujeto de la camiseta de la Universidad de Chile, quien, también, se dio a la fuga, siendo perseguido por el ofendido, quien lo detuvo. Precizaron que no se recuperó la especie. Reconociendo al acusado en la pantalla.

Que con estas declaraciones se ha demostrado la apropiación de especie mueble ajena, el celular del ofendido, y contra la voluntad de su legítimo tenedor, ya que este le fue arrebatado a su dueño.

Ahora, en lo que respecta a la intimidación, cabe indicar que aquella fue el punto central de la controversia, lo discutido. Así, mientras el Ministerio Público manifestó que las palabras amenazadoras dichas por el acusado y su acompañante lograron el amedrentamiento del ofendido, dándose por ello los supuestos del artículo 433 del Código Penal, la Defensa cuestionó aquello y dijo que las amenazas solo ocurrieron una vez agotada la sustracción, apropiación que se logró mediante sorpresa, razón por la cual esgrimió un concurso material, entre el delito de robo por sorpresa y el delito de amenazas.

A este respecto hay que señalar que el profesor Carlos Künsemüller Löebenfelder, sostiene, a propósito del robo con violencia o intimidación (Delito **de robo por sorpresa, delimitación del robo con violencia**). Repositorio Universidad Gabriela Mistral. Año 1996, p. 217), que: *«El tipo de robo con violencia o intimidación tiene carácter complejo, se reúnen en una sola abrazadera típica, dos atentados distintos, que, de acuerdo a las reglas generales y considerados independientemente, generan una hipótesis de hurto y una hipótesis de delito contra la vida o integridad física de las personas. La complejidad deriva del íntimo nexo que vincula a ambos atentados, un nexo objetivo y uno subjetivo o ideológico. La acción de apropiación y la de violencia (entendida en sentido amplio) deben desenvolverse dentro de un mismo contexto, de hecho, deben representar una unidad de acción, ha de existir una estrecha vinculación fáctico temporal, esto es, la violencia ha de tener lugar antes de la apropiación, en el momento de cometerla o después de ella (art. 433 inciso 1° Código Penal). Además de esta vinculación objetiva, debe darse la conexión ideológica, en el sentido que la violencia debe estar al*

servicio de la apropiación, violencia ejercida para la apropiación, para prepararla, para consumarla o para obtener su impunidad».

En este orden de ideas, de acuerdo a la dinámica de los hechos, claramente los amedrentamientos comenzaron al inicio del *iter criminis*, cuando dos sujetos, uno de ellos el acusado, rodearon al ofendido, en sus palabras “uno delante y el otro atrás” y es ahí, al interior del móvil, cuando el condenado, flanquea a su acompañante y se interpone entre este y la víctima descendiendo el primero y, acto seguido, todos del bus, procediendo ambos sujetos a amenazarlo logrando uno de ellos huir con la especie. En este hecho no hay solución de continuidad como pretende la Defensa y en él los actos intimidatorios no se circunscriben únicamente a las palabras proferidas, sino que corresponden a una unidad, a un todo, que no se puede separar a efectos de constituir un concurso, por lo que la tesis de la defensa será desestimada, dando lugar a la calificación pretendida por el persecutor.

NOVENO: PARTICIPACIÓN: Que la participación del acusado se demostró con la prueba rendida, es decir, con la declaración del ofendido y de los policías, a los que se ha hecho referencia en el considerando precedente, quienes no solo describieron las ropas del acusado el día de los hechos, sino que también lo reconocieron en la pantalla, ya que aquel compareció a través de la plataforma Zoom. Sindicación que, además, fue concordante con los dichos del propio acusado, quien cabe señalar, eso sí, minimizó su intervención en el hecho.

Dicho aquello, establecido que el delito cometido correspondió a un robo con intimidación, la actividad desplegada por el acusado fue de autor, de acuerdo al artículo 15N°1 del Código Penal, por cuanto tomó parte en la ejecución del hecho por actos claros, interponiéndose, forcejeando y amenazando al ofendido para conseguir con ello que su compañero, con

quien estaba de acuerdo para sustraer el celular, huyera con la especie, dándose, también a la fuga, cometido que no logró por haber sido retenido por el ofendido, acciones inequívocas de autoría y no de encubrimiento como pretendía su Defensa, por lo que se rechaza dicha solicitud.

DÉCIMO: Hecho Determinado. Con lo señalado precedentemente y valorando la prueba rendida, de conformidad a lo dispuesto en el artículo 297 del Código Procesal Penal, el Tribunal ha alcanzado, más allá de toda duda razonable, la convicción de que se encuentra acreditado el siguiente hecho: *“Que el día 19 de marzo de 2022. Andrés Beytia Garrido se encontraba en el interior del bus de recorrido 712 por Avenida La Florida, comuna de La Florida, y al acercarse a la puerta para descender, es abordado por el Acusado Sebastián Andrés Ampuero O’Connor, junto a otro sujeto no identificado. En esas circunstancias el acusado se posiciona delante del ofendido mientras su acompañante toma el teléfono celular marca Xiaomi Redmi Note 9 que la víctima llevaba en sus manos, comenzando un forcejeo con esta, interponiéndose el acusado, bajándose todos del móvil, diciéndole el sujeto desconocido “quédate ahí o querís que te mate” acompañando las palabras con el gesto de estar sacando un arma de su bolso, mientras el acusado Ampuero, le manifestaba “Quédate ahí o querís que te pegue unos cadenazos” y amenazaba con sacar algo de su banano, logrando con ello la huida de uno de ellos con la especie, siendo detenido el acusado a una cuadra del lugar por el ofendido”.*

UNDÉCIMO: CALIFICACIÓN. Que el hecho determinado corresponde a un delito de robo con intimidación, previsto en el artículo 432 en relación con los artículos 433 y 439 del Código Penal, por cuanto dos sujetos sustrajeron, contra la voluntad de su dueño, el celular que este portaba,

mediante intimidación, no solo por actuar en conjunto, sino por proferir amenazas para lograr la apropiación de la especie.

Que el delito se encuentra consumado, toda vez que la especie deseada salió de la esfera de custodia de su dueño y, es más, no fue habida.

DÉCIMO SEGUNDO: Audiencia del artículo 343 del Código Procesal Penal. Que una vez comunicada la decisión de condena, el Ministerio procedió a dar lectura al extracto de filiación del condenado, documento que dio cuenta de las numerosas sentencias que presenta el acusado por distintos delitos, entre ellos robo con intimidación, porte de arma de fuego, hurto simple y robo en lugar no habitado tentado, entre los años 2015 y 2019, por lo que insistió en la pena de la acusación, al no concurrir, a su juicio, modificatorias de responsabilidad penal. Oponiéndose en su momento a la esgrimida por la Defensa en su oportunidad

La defensa solicitó la minorante del artículo 11N°9 del Código Penal, reiterando los dichos de su representado, los cuales, dijo, también prestó en el Juzgado de Garantía. Indicó los abonos y pidió exención de costas.

DÉCIMO TERCERO: Modificatorias de responsabilidad Penal. Que se acoge la minorante del artículo 11 N° 9 del Código toda vez que el haber renunciado, a su derecho a guardar silencio durante la audiencia de juicio oral y al haber prestado declaración, aun antes de conocida la prueba de cargo de la Fiscalía, señalando, en síntesis, lo pertinente para que el Tribunal tenga claridad de cómo ocurrieron los hechos y la participación que en ellos cupo al deponente, hace que su colaboración sea sustancial, a fin de esclarecer los hechos, más aún, por cuanto es mediante actuaciones como esta que el sentenciador pierde cualquier tipo de dudas frente a la posibilidad de dictar una sentencia condenatoria.

DÉCIMO CUARTO: DETERMINACIÓN DE LA SANCIÓN. Que, al momento de determinar la sanción a aplicar, se debe tener presente que el acusado ha sido condenado en calidad de autor por un delito de robo con intimidación, ilícito que tiene una pena de presidio mayor en su grado mínimo a máximo, beneficiándole la atenuante del artículo 11 N°9 del Código Penal.

En atención a ello y teniendo en consideración la extensión del daño ocasionado, la especie no se recuperó, la pena se impondrá en su mínimo en el *quántum* que se dirá en lo resolutivo.

DÉCIMO QUINTO: LEY N° 18.216. Que, teniendo en consideración la pena a que ha sido sentenciado el acusado, no se dará lugar a la concesión de pena sustitutiva, por lo que la sanción a imponer deberá ser cumplida en forma efectiva

DÉCIMO SEXTO: ADN. Que se decreta la inclusión de la huella genética del sentenciado en el registro que establece la Ley N° 19.970, en los términos que su reglamento establece, teniendo presente el delito por el cual ha resultado condenado.

DÉCIMO SÉPTIMO: COSTAS. Que, teniendo en consideración que el sentenciado se encuentra privado de libertad, se le eximirá del pago de las costas de la causa.

Por estas consideraciones, atendido lo dispuesto en los artículos 1, 11 N° 9, 14, 15 N° 1, 21, 24, 25, 26, 28, 49, 50, 432, 439, 447 y 449 del Código Penal; 1, 45, 47, 295, 296, 297, 325, 326, 328, 340, 341, 342, 344, 346 y 348 del Código Procesal Penal y Ley N° 18.216, se declara que:

I.- Se condena a **SEBASTIÁN ANDRÉS AMPUERO O'CONNOR**, ya individualizado, a la pena de cinco años y un día de presidio mayor en su grado mínimo, accesorias de inhabilitación absoluta y

perpetua para cargos y oficios públicos y derechos políticos y de la inhabilitación absoluta para profesiones titulares mientras dure la condena, sin costas como autor del delito de robo con intimidación, ocurrido en esta ciudad el día 19 de marzo de 2022.

II.-Atendido, lo razonado en el considerando décimo quinto y por no cumplir con los requisitos de la Ley N°18.216, no se le concederá el cumplimiento alternativo de la pena impuesta, por lo que deberá cumplir está en forma efectiva, desde que quede ejecutoriada la presente sentencia, abonándosele los días que ha permanecido privado de libertad con ocasión de esta causa, desde el día 19 de marzo de 2022, en adelante.

III.- En virtud de lo expuesto en el considerando décimo sexto ejecutoriada esta sentencia, procédase a la incorporación de las huellas genéticas del sentenciado en el Registro de Condenados, si dichas huellas hubieren sido determinadas durante el procedimiento criminal o, en su defecto, disponiéndose la correspondiente toma de muestras biológicas necesarias para dicho fin, de acuerdo lo dispone la ley N° 19.970 y su reglamento.

Ejecutoriado que sea el presente fallo, cúmplase con lo dispuesto en el artículo 468 del Código Procesal Penal en relación con el artículo 113 del Código Orgánico Tribunales.

Cúmplase oportunamente con lo dispuesto en el artículo 17 de la Ley 18.556, modificado por la ley 20.568, oficiándose al Servicio Electoral.

Regístrese y comuníquese oportunamente al Juzgado de Garantía de Santiago que remite para su cumplimiento y póngase a disposición del mismo Juzgado al sentenciado para los fines pertinentes.

Hecho, archívese.

Redactada por la Magistrada doña Karina Ormeño Soto.

RIT N° 219-2022

RUC N° 2200261894-3.

Resolvieron los jueces doña Olga Ortega Melo, don Fernando Monsalve Figueroa y doña Karina Ormeño Soto, todos titulares del Séptimo Tribunal Oral de Santiago.